

LA SEMANA POLITICA

Con la Pascua Militar se reanudaron las actividades oficiales, interrumpidas durante el paréntesis navideño, salvo los Consejos de Ministros de carácter extraordinario celebrados con



motivo de las sentencias de Burgos. La vida política, reactivada, volvió a cobrar interés. Un interés centrado en el Gobierno y en el Consejo Nacional. 1971 promete ser, según su comienzo, un año intensamente político. Dije en una de mis crónicas anteriores que la política a nivel de la calle, predominante en el otoño caliente ya superado, iba a ceder el paso a una política a otros niveles. En el prologo de ella nos encontramos ahora.

Las Fuerzas Armadas, a través de representaciones de los tres Ejércitos, reiteraron su fidelidad, en presencia del Príncipe, al Jefe del Estado, que dijo a sus visitantes: «No cabe el aislamiento, y tenemos que vivir con la mirada puesta en el futuro.» También el Consejo del Reino acudió al Palacio de El Pardo en testimonio de respeto y lealtad a Su Excelencia.

Las especulaciones en torno a hipotéticos cambios o reajustes dieron mucho que hablar y que escribir. Políticos y observadores siguieron apasionadamente los preparativos del próximo Pleno del Consejo Nacional, cuya posibilidad de celebración a puerta cerrada originó múltiples comentarios. Fue objeto de interrogantes y discrepancias el largo silencio en torno a un asunto tan vital para el porvenir de España como son las asociaciones políticas. El aplazamiento de la visita del ministro de Relaciones Exteriores de Francia, a sugerencia del Gobierno español, motivó igualmente conjeturas.

La Princesa Doña Sofía, acompañada de su esposo el Príncipe Don Juan Carlos, hizo entrega de la enseña nacional a la Agrupación de Intendencia de la Reserva General, acuartelada en Carabanchel. Doña Sofía expresó la profunda emoción que sentía «como mujer y como española» al actuar de madrina en tan patriótica y solemne ceremonia militar. Sus Altezas Reales recibieron cálidas demostraciones de cariño y adhesión en la popular barriada madrileña.

Hubo «Consejillos» en la Presidencia del Gobierno y Consejo de Ministros en El Pardo. De esta última reunión destacamos importantes acuerdos de ayuda y protección a la familia, y, otros, de no menor importancia, relativos a la resolución de conflictos jurisdiccionales, tan delicados y, a veces, trascendentes.

A propósito de la posibilidad de un próximo Pleno del Tribunal Supremo de Justicia recobró actualidad el asunto Mataza, olvidado por la opinión pública durante el secuestro del cónsul alemán, el proceso oral de Burgos y los sofocados disturbios callejeros. — José BARO QUEVEDA.